

"SI NO QUIEREN  
SABER LA VERDAD,  
QUE NO ME  
BUSQUEN"



Santa Teresita

## de Berazategui

**Número 554**

**TERCER MILENIO**

Editado

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**  
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Faltaban pocos días para Navidad. Mi esposo y yo vivimos en Venecia, Italia, y disfrutamos cada día íntima, dulcemente, con una actitud de agradecimiento que sólo aquellos que han esperado mucho a su otra mitad parecen capaces de sentir. Nunca nos fijamos en el calendario para realizar nuestros festejos. No obstante, este año me tocaba a mí preparar nuestro viaje de Navidad: se me había ocurrido que podíamos pasar diez o doce días vagando por nuestras amadas colinas de la Umbría. Me dirigí hacia la hostería situada detrás del antiguo pueblo, a la que me gusta ir de vez en cuando para disfrutar de una comida de pan y sopa y demorarme en la seguridad que ofrecen sus cálidas maderas antiguas, las tenues luces y la amabilidad de quienes allí comen y trabajan.

La cocinera se llama Giulia; a pesar de haber vivido en Venecia durante más de treinta años, conserva la marca del sur en su sangre y en sus huesos calabreses... Giulia cree en los milagros. Aquella tarde en especial, era precisamente de milagros que estaba decidida a conversar. Yo sólo había ido hasta allí en busca de un poco de comodidad para pensar en mi Navidad. Ella apoyó pesadamente sobre la mesa una jarra con un litro de Refosco, una copa limpia para mí y otra para ella, y quedé atrapada...

Nada es ilógico para Giulia, salvo, tal vez, el hecho de que alguien trate de estar al margen de todo dolor o sufrimiento. La única forma, según ella dice, de vivir sin sufrir es vivir aislado, solo con uno mismo; así nada podrá sucedernos.

-Como una especie de ceguera -comenté.  
-Ten cuidado -me advirtió-. No confundas a la persona que padece una muerte emocional con alguien a quien los ojos no le funcionan. Tengo una amiga, Isabella, nacida en la misma aldea que yo, que vive en Treviso. Ha sido ciega durante cuarenta y seis de sus setenta y un años. En todo momento incita a la vida,

le presenta batalla, extrayendo de ella todas las alegrías y los tormentos que ofrece. Es de la clase de personas que genera sus propias sorpresas. Y puede verlo todo -dijo Giulia .

... Pero también te digo que las últimas siete vísperas de Navidad, Isabella pudo ver, pudo abrir los ojos y ver.

Yo no tenía idea de hacia dónde nos dirigíamos. Me serví más vino. Giulia aún tenía su copa llena.

-La primera vez que ocurrió -siguió diciendo-, Isabella estaba sentada, esperando que su hija fuera a buscarla para atravesar los veinticinco metros de jardín que la separaban de su casa. Junto a su esposo y a sus tres hijos, ya adultos, compartirían allí la tradicional cena de Navidad. Primero sintió, luego oyó y finalmente vio, a su hija que se acercaba a ella, la misma hija que tenía dos años cuando Isabella había quedado ciega, la hija que en ese momento tenía cuarenta y ocho años. ¿Sería una ilusión, un sueño, un engaño?...

Isabella no dijo nada -continuó Giulia-, y acarició el rostro de su hija y la besó en los ojos como siempre lo hacía. Su hija, sin embargo, percibió el cambio.

"Mamma, ¿qué pasa? ¿Qué te ha ocurrido? ¡Mamma, mamma, dímelo!", exclamó.

-¡Eres tan bonita! -dijo Isabella a su hija.

Ninguna de las dos hizo otra cosa que vivir plenamente ese momento. Fueron hasta la otra casa, saludaron a la familia, brindaron por la salud y el bienestar de todos. Su nieta, que había sido su compañía de todos los días desde que fuera apenas un bebé, tenía entonces veinticinco años, la misma edad que tenía Isabella la última vez que había podido ver. Isabella la miró, y vio en ella a la joven de quien todos decían que era su viva imagen. Se vio a sí misma -la que había sido-, una imagen conocida, intacta, segura, como si el tiempo no hubiera pasado para ella. -Todos parecieron comprender, aceptar -dijo Giulia-,



**Cuando  
"baja la Gracia"**

como si les tocara compartir alguna clase de generosa tregua.

Giulia me contó que ni Isabella ni su hija ni sus nietos dudaban de que aquello fuera verdad. Nadie salió a buscar un médico ni un cura. De alguna manera, estaban preparados, esperándolo incluso como si se tratara de una estrella fugaz, conscientes de que su belleza era tan preciosa como imposible de retener.

Nadie esperaba tampoco que a la mañana siguiente Isabella siguiera viendo. Y, efectivamente, no fue así. La segunda y la tercera vez que «bajó la Gracia» en Nochebuena, tal como lo expresó Giulia con su voz de abadesa, la familia comenzó a considerar la posibilidad de que tal vez fuera pertinente realizar una consulta médica, algún intento por comprender la situación desde el punto de vista médico y físico. Pero Isabella fue concienzudamente examinada por un equipo médico de la Universidad de Padua. El mecanismo fisiológico que posibilita la visión estaba irremediablemente destruido. Aun así, la familia insistió con su historia frente a los académicos. Las autoridades les escucharon. Exámenes, visitas médicas, investigaciones y teorías fueron planteadas y desechadas; no había dudas de que Isabella no podía ver ni nunca podría hacerlo.

Isabella sigue viendo. Por unas pocas horas, a veces menos, a veces más; durante la Vigilia, la celebración del nacimiento de Cristo, Isabella ve. Y nadie que haya tenido noticias del hecho ha sentido la necesidad de hacer sensacionalismo del mismo o sacar muchas conclusiones al respecto. Simplemente, aceptan que a veces Isabella ve y que la mayor parte del tiempo no puede hacerlo.

*-Una actitud serena ante un hecho tan inexplicable es un don del misticismo del sur -afirma Giulia.*

Y con eso volvemos al tema de su absoluta calma ante lo ilógico.

*-Pero, ¿cómo es? Me refiero a Isabella -le pregunto a Giulia.*

*-Es alta y encantadora, con ojos que no han sido contaminados por su incapacidad -me responde-. Vive sin miedo. Ríe. Vive sin prisa. Ve, saborea, huele, examina, acaricia la vida como si fuera la última vez. Le entusiasma la música, el sol y la lluvia, y el sonido y el humo del fuego de su hogar. Ama las flores y ama el pan. Come bizcochos y bebe vino en las finas copas de cristal tallado que utiliza desde su boda. Dice que los recuerdos son hambre y sed. Dice que vive el presente para sentirse plena.*

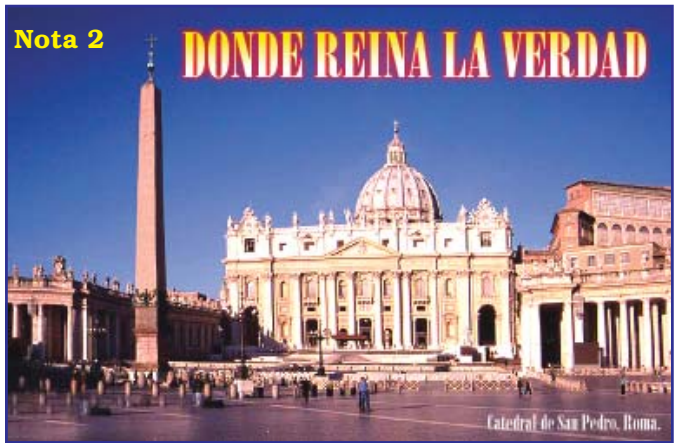
*Sus ojos casi siempre están llenos de lágrimas, tanto llora, tanto le duele la belleza que siente y comprende. Siempre pieno di lacrime e briciole (siempre llena de lágrimas y migajas) está ella, de modo que lo primero que hago cuando la veo es besarle esas lágrimas que inundan sus ojos, y sacudirle las migajas que le cubren el pecho -termina diciendo Giulia...*

**MARLENA DE BLASI. Venecia, Italia.**

**Extractado de "Milagros en Navidad",**

**Javier Vergara Editor**

**Nota 2**



La infalibilidad de la Iglesia y del Papa es **la garantía de que cuando enseñan oficialmente en cuestiones de fe o de moral el Espíritu Santo les protege de todo error.** Es como una póliza de seguros. Sólo así logra mantenerse intacta la enseñanza de Cristo a través de los siglos; sólo así podemos saber con seguridad qué espera Dios de nosotros frente a los nuevos problemas de la vida que van surgiendo. La infalibilidad no es más que la realización de la promesa de Cristo de acompañarnos y guiarnos siempre a la verdad.

**¿Qué no significa la infalibilidad?**

El Papa, por ser sucesor de San Pedro y cabeza visible de la Iglesia, recibe la gracia de la infalibilidad para enseñar sin error. Eso no significa que no puede pecar, ni que siempre tendrá razón en lo que dice a título personal, ni que sabe todas las respuestas a todos los problemas, ni que recibe mensajes especiales de Dios.

Si tú le preguntas al Papa quién va a ganar la siguiente pelea de J.C. Chávez, puede ser que acierte o puede que no. Puede ser que ni sepa quién es J.C. Chávez... aunque nos parezca difícil. El punto es que eso no tiene nada que ver con la infalibilidad.

**Sólo** en cuestiones de **fe y moral** y sólo cuando se pronuncia de **forma oficial** es el Papa infalible. Los protestantes han gastado mucho tiempo y dinero buscando un solo error en las enseñanzas oficiales de los papas o una sola contradicción en el campo de la fe o de la moral... ¡y a lo largo de casi 2.000 años de vida de la Iglesia no han encontrado ni una sola!

A los evangélicos les gusta decir: *¿Cómo pueden ser infalibles los papas cuando ni Pedro lo era? En una de sus cartas Pablo regaña a Pedro por no querer comer con los cristianos gentiles para no ofender a los cristianos palestinos. Esa actitud de Pedro estaba muy mal y si hubiera sido infalible no lo habría hecho.*

Pero lee bien el incidente (Gal. 2, 11-16) y verás que no tenía nada que ver ni con la fe ni con la moral. Fue una cuestión meramente disciplinar en la que Pedro y Pablo no estaban de acuerdo. Y así con todos los casos de «errores papales» que comentan los sectarios: si no es asunto de doctrina oficial en

materia de fe o moral, no entra para nada la infalibilidad.

A cada rato los evangélicos sacan el ejemplo del Papa Alejandro VI que tuvo un hijo ilegítimo. «¿Ya ves? Una persona tan inmoral no tiene un pelo de infalible» Despacito. Infalible no quiere decir “impecable”. Por muy inmoral que fuera en su vida personal, la promesa de Cristo no falla.

Ciertamente la infalibilidad que goza la Iglesia para enseñar doctrina sin error es un gran don. Es un don que ejerce el Papa y los obispos en unión con él. Es un don limitado (tienen que darse las condiciones que ya hemos mencionado) y se usa de forma extraordinaria.

Desde el año 1870 (cuando se definió en blanco y negro la doctrina de la infalibilidad) sólo se ha usado una vez: el 1 de noviembre de 1950 cuando el Papa Pío XII proclamó oficialmente la doctrina de la Asunción de la Virgen María, una doctrina ya muy antigua en la Iglesia pero que no se había proclamado de forma oficial.

*En un mundo como el nuestro donde hay tanta confusión e incertidumbre, demos gracias a Dios por ese don de la certeza doctrinal con el que el Espíritu Santo protege nuestra fe. Así se cumple la promesa de Cristo a Pedro: “...y las puertas del infierno no triunfarán contra ella”.*

Siempre Fiel

e-mail: [semperfi@intercable.net](mailto:semperfi@intercable.net)

## Comedor familiar Santa Filomena

Almuerzos diarios para familias carenciadas

**INSCRIPCIÓN:**

Diariamente de 9 a 11 Hs.

Santuario de Jesús Misericordioso  
153 entre 27 y 28 – Berazategui

NOTA
45

# KEMPIS

## Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

### CAPÍTULO 6.

#### Alegría que da la buena conciencia.

1. La gloria del hombre bueno está en el testimonio de una buena conciencia.
2. Ten una conciencia recta, y tendrás siempre alegría. Una conciencia justa puede soportar muchas

cosas, e incluso sentirse gozosa en medio de la adversidad.

3. En cambio, una conciencia mala está siempre temerosa y llena de inquietud. Nunca descansarás tan dulcemente como cuando de nada te acuse el corazón.

4. Alégrate únicamente cuando hayas hecho el bien. Los malos jamás gozan de auténtica alegría, ni gustan la paz interior, pues, como dice el Señor, no hay paz para los impíos.

5. Y aunque digan: «Vivimos en la seguridad, no vendrá ningún mal sobre nosotros, ¿quién se atreverá a hacernos daño alguno?», no lo creas, porque de pronto se encenderá la cólera de Dios y aniquilará sus obras y perecerán sus proyectos.

6. Al que ama no se le hace difícil gloriarse en las tribulaciones. Porque gloriarse así es mostrarse orgulloso de la cruz del Señor.

7. Pasajera es la gloria de esta tierra: tanto si se da, como si se recibe de los hombres. Y es que la tristeza es el cortejo que acompaña siempre a la gloria de este mundo.

#### La gloria y alegría verdaderas.

8. No estriba la gloria de los buenos en lo que digan los hombres, sino en el dictamen de la propia conciencia. La alegría de los justos procede de Dios y culmina en Dios, y su gozo nace de la verdad.

9. El que anhela una gloria legítima y eterna no se deja alucinar por las cosas del tiempo. Y es evidente que no ama la gloria del Cielo quien anda buscando la de la tierra o no la desprecia con toda su alma.

10. El que hace caso omiso de las alabanzas y de los insultos se mantiene en una gran serenidad de corazón.

11. Fácilmente estará contento y en paz el que tiene limpia la conciencia.

12. No eres más santo porque te alaben, ni peor porque digan de ti cosas censurables. Eres sencillamente lo que eres, y no puedes considerarte mayor de lo que Dios testifica de ti.

13. Si te fijas en lo que eres en realidad en tu interior, no te importará lo que por fuera anden diciendo de ti los hombres. El hombre ve el cuerpo, Dios el alma. El hombre mira las acciones, Dios pesa las intenciones.

14. Es indicio de un alma humilde hacer siempre el bien y estimarse en poco. También es índice de gran pureza y de interior confianza no apetecer consue- los de ninguna criatura.

15. El que no busca en los hombres testimonio alguno en su favor manifiesta claramente que está entregado del todo a Dios. Porque, como afirma San Pablo, no es el que se recomienda a sí mismo el que está acreditado, sino aquel a quien el Señor recomienda.

16. La característica de un hombre de vida interior es caminar con Dios dentro de sí y estar desligado de toda afeción terrena.

**Continuará**

**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**



**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

**Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)**

## ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

### 56 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

#### e) Visitas al Santísimo Sacramento.

El Pan Consagrado que es el Cuerpo de Cristo se conserva en el Sagrario para ser llevado a los enfermos y para que todos lo adoremos. Así como visitamos a nuestros familiares y amigos debemos visitar a Jesús que nos espera en el Sagrario, y hablarle de nuestras cosas, pedirle lo que necesitamos, y adorarlo como hicieron en el pesebre de Belén la Santísima Virgen y San José, los pastorcitos y los Reyes Magos, los ángeles y los hombres. En la medida en que amemos a Jesús será el número de «visitas» que le haremos. Aunque duren un minuto tienen sabor a eternidad. Desde joven debes acostumbrarte a hacerle a Jesús sacramentado muchas «visitas» y así te irás preparando para que puedas tener la dicha inmensa y la enorme alegría de adorar a Jesús durante una noche entera, en lo que se llama la «Adoración nocturna».

#### IV) Confesión.

Jesús hubiese podido determinar que el ángel fuese sacerdote en lugar del hombre. Sin embargo, eligió a este último para que pudiese «*compadecerse de los ignorantes y extraviados, por cuanto él está también rodeado de flaqueza*» (Hebreos 5, 2), y de entre los hombres «*eligió a los más miserables y despreciados para confusión de los fuertes, para que tanto más luzca el poder de la divina mano cuanto más vil es el instrumento de que se sirve*» (Padre Nicolás Mascar di, misionero jesuita) de modo que «*nadie pueda gloriarse ante Dios*» (I Corintios 1, 29). Y les dio poderes tremendos: no sólo el poder de convertir el pan y el vino en el Cuerpo y Sangre de Jesús, como ya vimos, sino también el poder de perdonar los pecados: «*a quien perdonareis los pecados, les serán perdonados, a quienes se los retuviereis, les serán retenidos*» (San

## Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui  
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:  
Todos los días de 9:00 a 11:00 y  
de 14:00 a 16:00hs**

#### INFORMES:

#### DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: [www.santuario.com.ar](http://www.santuario.com.ar)

E-MAIL: [fundacion@santuario.com.ar](mailto:fundacion@santuario.com.ar)

Juan 20, 22-23). Jesús sabía que muchos de sus fieles, por causa de la debilidad de la naturaleza humana, herida por el pecado original, luego del Bautismo iban a perder la gracia santificante pecando mortalmente, y que muchos de ellos, arrepentidos como el hijo pródigo, querían volver a ser amigos de Dios, a vivir unidos a Él por la Gracia. Para hacer posible esto instituyó el sacramento de la Penitencia llamado también de la Confesión o de la Reconciliación, que nos devuelve la gracia santificante perdida por el pecado mortal, cuando arrepentidos confesamos los pecados al sacerdote.

*Continuará*

## RETIRO ESPIRITUAL de Navidad

**Domingo 21  
de Diciembre  
a las 9:00 hs.**

Inscripción  
gratuita

**4256-8846**

**o personalmente en el  
Santuario de Jesús Misericordioso  
153 entre 27 y 28 - Berazategui**